

RELACIÓN ENTRE EL CRECIMIENTO DEL PIB Y EL DEL EMPLEO EN LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

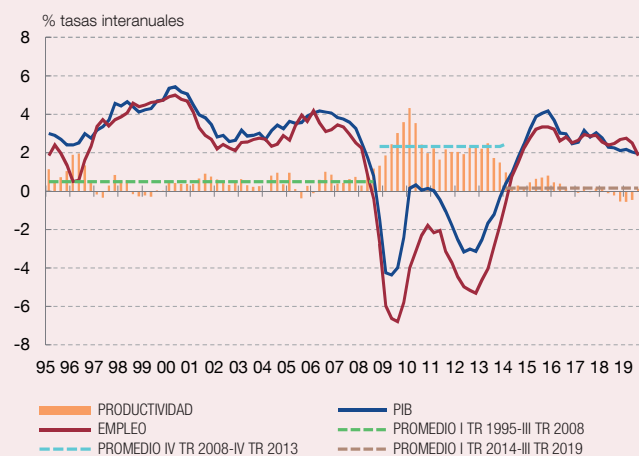
La relación entre el crecimiento del PIB y el del empleo en la economía española no es constante en el tiempo y, en particular, varía de forma apreciable en función de la fase del ciclo económico. Como se observa en el gráfico 1.1, durante el período de expansión económica que tuvo lugar entre 1995 y 2008 los incrementos en el nivel de empleo fueron, de manera sistemática, algo inferiores a los registrados por el PIB. Esto se tradujo en un crecimiento muy moderado de la productividad aparente del factor trabajo (un 0,5 % anual en promedio). En cambio, durante la fase recesiva registrada entre 2008 y 2013 el ritmo de destrucción de empleo superó ampliamente la tasa de caída del PIB, propiciado aumentos acusados de la productividad aparente (en promedio, un 2,3 % anual). En la actual etapa expansiva se ha vuelto a observar una relación muy estrecha entre los avances del empleo y los de la actividad económica. Esto ha provocado, de nuevo, aumentos muy limitados de la productividad aparente del trabajo desde 2014: del 0,2% anual en promedio, cifra incluso inferior a la observada en el ciclo expansivo anterior (y con valores negativos en algunos de los trimestres más recientes).

Este comportamiento contracíclico de la productividad constituye un factor diferencial de la economía española, ya que esta variable tiende a ser procíclica en la gran mayoría de las economías avanzadas. Así, por ejemplo, como se observa en el gráfico 1.2, en comparación con nuestro país, la productividad en el agregado del área del euro (excluida España) tiende a crecer más en épocas expansivas y a reducirse en episodios recesivos. Esto explica que la correlación entre el avance del PIB y el de la productividad durante el conjunto del período 1995-2019 sea positiva y elevada en el área del euro (0,9), frente a la correlación negativa que se observa en la economía española (-0,7)¹.

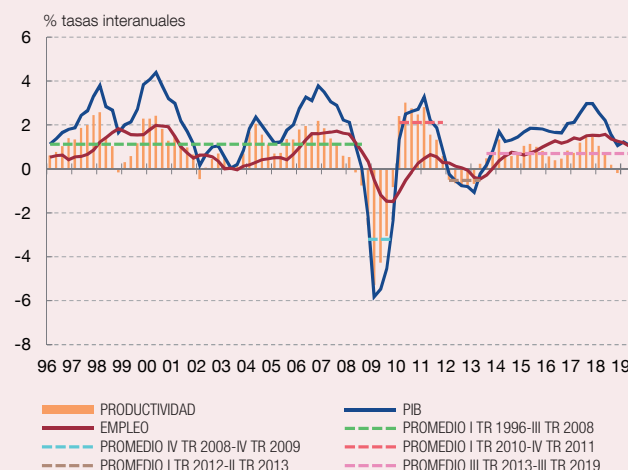
El modo en el que la relación entre actividad y empleo cambia en la economía española según la fase del ciclo puede apreciarse también en el gráfico 2.1, referido al conjunto de las ramas de la economía de mercado. En el gráfico se representan dos rectas de regresión, referidas, respectivamente, a los trimestres en los que el VAB de mercado aumenta en tasa interanual (identificados con puntos azules) y a aquellos otros en los que se reduce

Gráfico 1
EVOLUCIÓN DEL PIB, DEL EMPLEO Y DE LA PRODUCTIVIDAD

1 CRECIMIENTO DEL PIB, DEL EMPLEO Y DE LA PRODUCTIVIDAD



2 CRECIMIENTO DEL PIB, DEL EMPLEO Y DE LA PRODUCTIVIDAD EN EL ÁREA DEL EURO



FUENTES: Contabilidad Nacional Trimestral (Instituto Nacional de Estadística) y Eurostat.

1 En A. Urtasun, M. Izquierdo y E. Ortega (2012), «Un análisis sectorial de la relación entre la actividad y el empleo en la economía española», *Boletín Económico*, julio-agosto, Banco de España, se muestra cómo, aunque existen diferencias en la relación entre el empleo y el producto por ramas de actividad, el comportamiento asimétrico en las distintas fases del ciclo es común a todas ellas. Por tanto, el patrón anticíclico de la productividad no es atribuible a los cambios en la estructura productiva que se originan en las expansiones y en las recesiones.

RELACIÓN ENTRE EL CRECIMIENTO DEL PIB Y EL DEL EMPLEO EN LA ECONOMÍA ESPAÑOLA (cont.)

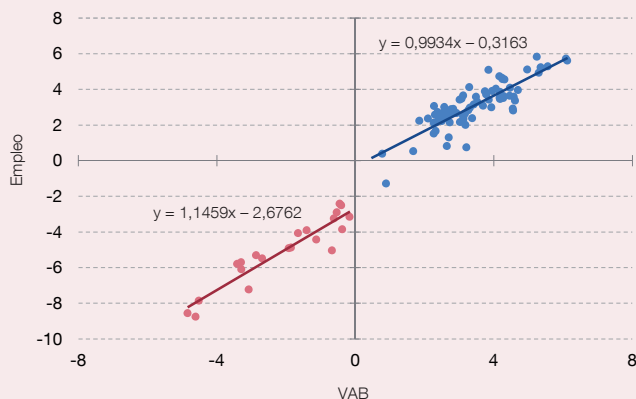
(identificados con puntos rojos). La pendiente de cada una de las rectas de regresión estimadas determina cuánto se incrementa (se reduce) la tasa de creación de empleo en esas ramas por cada punto porcentual (pp) de aumento (caída) en el ritmo de avance de la actividad. Esta sensibilidad del empleo al VAB es, tanto en las épocas expansivas como en las recesivas, muy cercana a 1 y no es estadísticamente diferente entre unas y otras. En cambio, la constante de las rectas estimadas, que determina cuál es la tasa de variación del empleo cuando la tasa de crecimiento del PIB está en el entorno de 0, es, en valor absoluto, considerablemente mayor en las recesiones (-2,7) que en las expansiones (-0,3). Esto implica una clara discontinuidad en el comportamiento del empleo cuando la economía transita de una fase expansiva a otra recesiva, y a la inversa. En particular, cuando el VAB de las ramas de mercado pasa de crecer marginalmente a experimentar una leve contracción, la tasa de destrucción de puestos de trabajo experimenta un salto brusco de, en promedio, casi 2,5 pp. Y, para recesiones de mayor intensidad, esa es la magnitud en la que la caída interanual del empleo excede por término medio a la del valor añadido.

Por consiguiente, durante las crisis tiene lugar una elevada destrucción de empleo, independientemente de la profundidad del retroceso de la actividad. Los factores que podrían explicar este fenómeno incluyen el hecho de que muchos de los empleos creados durante los períodos expansivos (frecuentemente, bajo contratos temporales) llevan asociado un nivel de productividad reducido, lo que hace que, ante la llegada de una perturbación negativa, dejen de ser económicamente viables desde la perspectiva del contratador². La históricamente reducida utilización de otros mecanismos de ajuste distintos del empleo provocaría que este efecto se mantuviera hasta que en la época de expansión se comenzara a contratar de nuevo a estos trabajadores.

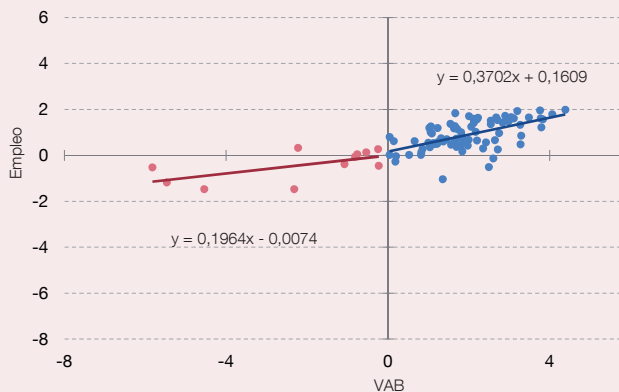
El gráfico 2.2 ilustra cómo el anterior patrón cíclico de la economía española, asimétrico entre expansiones y recesiones, no se observa en el conjunto del área del euro, donde el empleo reacciona al crecimiento del PIB, aproximadamente, con la misma intensidad, independientemente de la fase del ciclo, sin que la relación entre empleo y actividad experimente una discontinuidad reseñable al transitar de una expansión a una recesión (o a la inversa)³.

Gráfico 2
RELACIÓN ENTRE EL CRECIMIENTO DEL PIB Y EL DEL EMPLEO

1 RELACIÓN ENTRE EL CRECIMIENTO DEL PIB Y EL DEL EMPLEO. ECONOMÍA DE MERCADO



2 RELACIÓN ENTRE EL CRECIMIENTO DEL PIB Y EL DEL EMPLEO. ÁREA DEL EURO, EXCLUIDA ESPAÑA



FUENTES: Contabilidad Nacional Trimestral (Instituto Nacional de Estadística) y Eurostat.

2 En J. Costain, J. F. Jimeno y C. Thomas (2010), *Employment fluctuations in a dual labor market*, Documentos de Trabajo, n.º 1013, Banco de España, se muestra la relevancia de este mecanismo a la hora de explicar las fluctuaciones del empleo en la economía española.

3 Si acaso, se observa una menor destrucción de empleo en las recesiones, lo que probablemente refleje la utilización de mecanismos alternativos de ajuste de los costes laborales, como las horas trabajadas, en los momentos de caída de la actividad.

RELACIÓN ENTRE EL CRECIMIENTO DEL PIB Y EL DEL EMPLEO EN LA ECONOMÍA ESPAÑOLA (cont.)

Centrándonos en el período de recuperación más reciente de la economía española, cabría preguntarse en qué medida se aprecia algún cambio en la relación empleo-PIB en comparación con la fase expansiva previa. En este sentido, el gráfico 3.1 sugiere que, dado un determinado crecimiento del PIB, la tasa de crecimiento del empleo ha sido algo mayor en el período 2014-2019 (cuyas observaciones se representan con puntos rojos) en comparación con los años 1995-2008 (con puntos azules). Es decir, si en la fase expansiva actual se hubiera mantenido la misma relación empleo-PIB que se observó durante el período 1995-2008, el crecimiento del empleo habría sido algo menor que el que efectivamente se ha producido.

Este mismo resultado se obtiene también cuando se estima un modelo con parámetros cambiantes en el tiempo. En particular, a partir de estas estimaciones el gráfico 3.2 muestra cómo el umbral de crecimiento del PIB a partir del cual se crea empleo se habría reducido ligeramente en el período más reciente, hasta situarse algo por debajo del 1%⁴, si bien sería necesario esperar a tener una fase cíclica completa para poder asegurar que estos valores son diferentes.

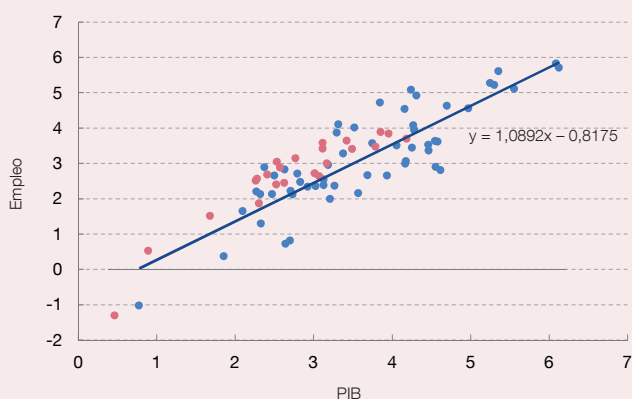
El hecho de que el empleo esté comportándose de una forma comparativamente algo más dinámica en la fase expansiva actual podría obedecer a factores de naturaleza

muy diversa. Entre estos, cabría incluir las diferencias entre las dos fases expansivas analizadas, en términos de la intensidad, duración o composición del crecimiento, así como también los posibles efectos derivados de la intensa destrucción de empleo durante la crisis (por ejemplo, en términos de la pérdida de cualificaciones —y la reducción asociada de productividad— de aquellos trabajadores que permanecieron durante mucho tiempo en situación de desempleo).

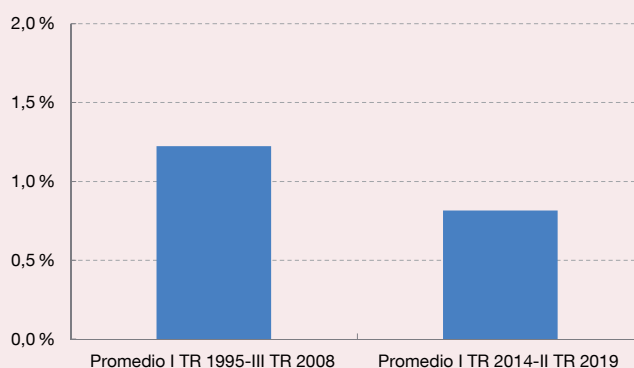
Un factor adicional podrían ser los cambios legislativos introducidos en el mercado laboral durante los primeros años de esta década. Por lo que respecta a este último factor, el hecho de que desde la introducción de las últimas medidas legislativas en el ámbito laboral no se haya producido ningún nuevo período recesivo hace prematuro valorar de qué modo tales medidas habrían podido alterar la relación entre empleo y PIB en la economía española. En este sentido, la legislación laboral aprobada a principios de esta década desarrolló mecanismos tendentes a favorecer que el ajuste en el mercado de trabajo en la fase baja del ciclo recaiga en mayor medida que hasta ahora sobre variables distintas del propio empleo, lo que debería contribuir a atenuar las pérdidas de puestos de trabajo en el momento en que eventualmente la economía pudiera entrar en un período

Gráfico 3
RELACIÓN ENTRE EL CRECIMIENTO DEL PIB Y EL DEL EMPLEO

1 RELACIÓN ENTRE EL CRECIMIENTO DEL PIB Y EL DEL EMPLEO EN ÉPOCAS EXPANSIVAS DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA. ECONOMÍA DE MERCADO



2 UMBRAL ESTIMADO DE CRECIMIENTO DEL VAB A PARTIR DEL CUAL SE CREA EMPLEO. ECONOMÍA DE MERCADO



FUENTE: Contabilidad Nacional Trimestral (Instituto Nacional de Estadística).

4 Cuando se estima el modelo $\Delta\text{Empleo} = \alpha + \beta\Delta\text{PIB} + \varepsilon$, el umbral de crecimiento del PIB a partir del cual se crea empleo (PIB^*) viene determinado por $\text{PIB}^* = -\alpha/\beta$.

RELACIÓN ENTRE EL CRECIMIENTO DEL PIB Y EL DEL EMPLEO EN LA ECONOMÍA ESPAÑOLA (cont.)

recesivo, de forma similar a como suele observarse en otras economías. Este no es, sin embargo, el escenario central contemplado actualmente para los próximos

años, en los que se prevé una prolongación de la fase expansiva, con ritmos de crecimiento de la ocupación no muy alejados de los del producto⁵.

5 Véanse las *Proyecciones macroeconómicas de la economía española (2019-2022): contribución del Banco de España al ejercicio conjunto de proyecciones del Eurosistema de diciembre de 2019*.